

## LOS MUSCULOS DE LA PALOMA

¿Como reconocer que es lo que se debe criar?

Este capitulo en nuestra serie acerca de técnicas de reproducción trata acerca de los músculos de la paloma. La calidad de los músculos en una paloma es de enorme importancia, especialmente cuando quieres tener éxito en las competencias de fondo. Esto, por supuesto, no quiere decir que unos excelentes pectorales van a convertir a una paloma en campeona automáticamente. Por otro lado, cuando esta cualidad está ausente, tendrá un efecto supresivo sobre otras cualidades corporales.

Un criador bien entrenado debe ser capaz de interpretar la calidad de los músculos de sus palomas por el tacto y al hacerlo debe también poder determinar el grado de resistencia competitiva de la paloma examinada.

Además, le permitirá asegurar que distancia puede cubrir el ave sin dificultad. Es incluso posible predecir la distancia con exactitud con un rango de error de unas 125 millas. Por supuesto, toma una gran cantidad de tiempo ser capaz de valorar todas estas cualidades. Cuanto mayor espíritu de lucha y vitalidad tenga la paloma, mayor necesidad músculos fuertes y resistentes será necesaria para potenciar estas cualidades. Si en una paloma la calidad del músculo es solo suficiente para una competitividad de 250 millas, entonces se le podrá enviar con confianza hasta unas 220 millas. Sin embargo, si es el caso de una paloma de clase, con gran carácter, este animal hará un esfuerzo extra siempre que la podría llevar a volar competitivamente 300 millas. Cuales son las consecuencias de este esfuerzo extra en la paloma? Un desgaste temprano !! Por lo tanto no tiene mucho sentido poner demasiada presión en nuestras palomas. Al limitar a este animal hipotético dentro de las 220 millas, le damos oportunidad de usar esa energía de reserva para el caso probable de que tuviera que enfrentar vientos en contra o altas temperaturas. Todo mundo sabe que en una carrera de 300 millas con vientos a favor, una paloma usa menos energía que digamos en una carrera de 220 millas con vientos en contra. Hay que considerar todos estos factores antes de cada competencia.

La habilidad de permanecer en el aire por muchas horas aumenta de acuerdo a la elasticidad y plasticidad de los músculos. Para iniciar diremos que los músculos son una colección de finas fibrillas las cuales se pueden estudiar fácilmente con el uso del microscopio. Muchas fibrillas se unen para formar una fibra. En un corte seccional su diámetro no excede más de algunas micras. De cincuenta a 100 fibras se unen para formar un haz muscular el cual está recubierto por tejido conectivo. Finalmente el músculo como tal se compone de varios paquetes de fibras unidos. De menor a mayor podemos categorizar al músculo así: fibrilla, fibra muscular, haz muscular, músculo. El exacto número de fibras musculares se determina en el huevo. A nivel académico existe aun la siguiente controversia acerca del número de las mismas ¿Se forman después del nacimiento? Por lo que sé, hasta este momento, no hay una respuesta satisfactoria aunque parece probable que la respuesta más aceptable sea que NO hay un aumento en el número de fibras después del nacimiento. El proveer un adecuado alimento a nuestras palomas no va a formar músculos más grandes, es decir: El alimentarlos adecuadamente optimizará la calidad del músculo en cuanto a su rendimiento pero no influirá en el número de fibras musculares existentes ya que estas estarían predeterminadas genéticamente por el genotipo.

Todo esto es importante para entender que los músculos de nuestras palomas, que juegan un rol tan importante en su desempeño no pueden ser alterados en el transcurso de su vida. Cuando algunos criadores, antes de una exhibición, alimentan a sus palomas con dietas especiales, la apariencia "muscular" que obtienen proviene de la grasa extra que se agrega a sus cuerpos.

Se obtienen músculos extras en las palomas reproduciendo, no alimentando. Puede ser de alguna importancia aquí mencionar que con un aumento en el largo de los huesos los músculos no se vuelven más cortos sino más bien se hacen más gruesos. Por lo tanto, aunque pareciera

que estas aves tuvieran más músculos no es cierto. Ambos tipos de aves tienen exactamente la misma cantidad de músculo.

Como todos sabemos, el grupo más importante de músculos (para el vuelo) son los pectorales los cuales se encuentran insertados en la quilla. La curvatura de este hueso puede ser plana y en este caso la paloma parece tener menos "profundidad". Sin embargo, cuando la curvatura del hueso es amplia (profunda), entonces al tomar la paloma entre las manos da la impresión de tener más volumen. Las palomas que no son "profundas"(quillas planas) dan la impresión de tener un aporte generoso de músculos, mientras que aquellas que si lo son (quillas curvadas) parecen estar más delgadas, con menos músculos. En realidad, la cantidad de músculos en ambas palomas es el mismo. La diferencia es que en un tipo de paloma el músculo crece a lo largo mientras que en la otra el músculo crece a lo ancho, todo esto de acuerdo al largo del hueso.

Parece que hay más palomas "profundas" circulando y que estas tienen tanto músculo como las del otro tipo. La cantidad de fibras musculares no puede aumentarse por alimentación o entrenamiento. En este sentido lo que el entrenamiento logra es un aumento en el volumen de los músculos existentes desde el nacimiento, no un incremento en su número.

Todos aquellos que alguna vez hayan examinado una paloma (mediante necropsia) sabrán que el tórax tiene 2 músculos. El que está más superficial y rodea completamente al tórax es el pectoral mayor. El que se encuentra subyacente es el pectoral menor. Cuando una paloma está volando, el pectoral menor eleva las alas mientras que seguidamente el pectoral mayor las baja logrando de esta manera que la paloma vuele.

Es posible comparar este movimiento con la brazada de un nadador. Necesitamos menos fuerza y energía para estirar los brazos lo que determina la frecuencia que la que necesitamos para recogerlos dentro del agua con lo que se logra que el nadador avance. El vuelo consta de movimientos rítmicos en los cuales el pectoral menor dicta la velocidad de movimiento mientras que el pectoral mayor retrae las alas. Algunos investigadores refieren que una paloma mueve sus alas durante el vuelo unas 300 veces por minuto. En una competencia de 360 millas esto cuenta por unos 180,000 aleteos! Mencionar este número, en mi opinión pone suficiente énfasis en la importancia de la calidad de los músculos. Cuando el pectoral menor está activo( al extender las alas hacia adelante) el pectoral mayor descansa, durante este tiempo el músculo inactivo toma oxígeno fresco de la circulación. Después de esto, el pectoral mayor trabaja mientras que el menor descansa y se reaprovisiona de oxígeno y energía y así sucesivamente. Por combustible las palomas utilizan grasa y glicógeno.

Desde un punto de vista biológico la diferencia entre músculos generosos y flexibles comparados con masivos y duros radica en la cantidad de vasos sanguíneos los cuales en el primer caso están presentes mayor número. La ventaja de esto es que una mejor circulación tiene mayor posibilidad de administrar oxígeno y nutrientes a estos músculos. En estos casos la reserva es mayor, la capacidad para almacenar glicógeno es mayor y el consumo de energía es menor. Esto es fácil de explicar, debido a la rítmica y cambiante actividad de ambos músculos pectorales uno de ellos siempre está en reposo. Esto ahorra mucha energía la cual en una competencia de 300 o 400 millas se puede convertir en un factor decisivo. Nunca gastaremos demasiado tiempo en mejorar la calidad de los músculos. La calidad de los músculos se transmite genéricamente de manera intermedia, lo que significa que el pichón heredará la mitad de las cualidades combinadas de ambos padres. Siempre hay que tener en cuenta que en relación a los músculos, no hay un ejemplo ideal acerca de como debieran o no debieran ser; una paloma delgada, con músculos flexibles es capaz de lograr más que una paloma con una musculatura impresionante pero rígida. El factor decisivo no es la cantidad sino la calidad. Bajo la presión de nuestros dedos los músculos deben darnos la impresión de flexibilidad. Cuando movemos un poco nuestros dedos, los músculos deben regresar de inmediato a su posición original dando la impresión de una súper elasticidad, nunca de laxitud o de resistencia. Lo mejor es descubrir no solo una masa compacta de carne bajo la piel sino también que los músculos se separen dentro de si mismos en diversos grupos que se puedan seguir con nuestros dedos. ¿Dedos? Nunca con uñas largas ni con fuerza bruta. Si queremos

examinar una paloma con nuestros dedos, debemos poner toda nuestra concentración en ello. No escuchamos otra cosa, no vemos nada más, nos retiramos mentalmente y solo nuestros dedos sienten. De otra manera no es posible descubrir nada bajo la piel y no seremos capaces de distinguir ninguna diferencia. Debemos sujetar a la paloma de una manera relajada. Una paloma apretujada por nuestra mano no será capaz de mostrar la calidad del músculo. Tampoco lo hará una paloma sujeta de manera incorrecta. Cuando uno deja a una paloma deslizarse hacia adelante en la mano de tal manera que se le puede sujetar por la parte trasera debe darse cuenta que esta postura requiere sujetar con más firmeza al ave para compensar el cambio en el balance del peso que se inclina hacia el frente.

Además, se debe poner presión en la parte final de la quilla y de esta manera la paloma no podrá escapar. Uno debe siempre sujetar a la paloma de tal manera que ella siente una especie de arnés a su alrededor, firme para que no pueda escapar pero con ternura para que el animal se relaje. Solo bajo estas condiciones será posible estimar la calidad del músculo. Nunca tortures a tus palomas, por el contrario hazlas sentir que son importantes para ti.

Una vez sujetado nuestro animal de manera correcta procedemos a deslizar nuestros dedos a lo largo de los pectorales empezando por la porción mas anterior. En este punto la circunferencia es mayor y podremos encontrar diferentes haces musculares los cuales en conjunto forman el pectoral mayor. Deslizamos nuestros dedos a lo largo de ellos, aplicando discreta presión mientras probamos su flexibilidad y elasticidad. Cuidadosamente, sentimos lo que esté abajo de ellos, podemos encontrar una tensión o una fibrilación fina o una sensación como si el músculo estuviera lleno de aire. No es un buen signo cuando nuestros dedos no pueden diferenciar nada de lo que está debajo de la piel. Por ejemplo, comparen una paloma campeona con otra de pobre musculatura. Háganlo diez veces seguidas de manera alterna y aprenderán a sentir la diferencia. A través de los años he notado que las hembras siempre tienen mejor calidad de músculos que los machos. Por esta razón, un macho que tiene excelentes músculos dobla su valor en este aspecto. En la mayoría de carreras de distancia que son duras o difíciles las hembras a menudo ganarán a los machos, un hecho que en mi opinión tiene que ver con la mejor calidad muscular de las hembras. Simplemente pueden seguir volando. La elasticidad de sus músculos es capaz de resistir la carga extra.

Por Steven van Breemen.

© H & Q Lofts – [www.hqlofts.com](http://www.hqlofts.com)